

ECO DE LA GANADERIA Y DE LA AGRICULTURA.

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.



Colaboradores.

Excmo. señor marqués de Perales. Excmo. señor don Andrés de Arango. Señor don Pedro Oller y Cánovas. Señor don Gabriel Garrido. Señor don Miguel Lopez Martinez, secretario de la Asociación general de ganaderos. Señor don Manuel M. Galdo, catedrático de historia natural. Excmo. señor don Alejandro Oliván, senador. Excmo. señor conde de Pozos-Dulces. Señor don José Muñoz, catedrático de la escuela de veterinaria. Señor don Pedro J. Muñoz y Rubio, ingeniero agrónomo. Señor don Agustín Sardá. Señor don Antonio Collantes. Señor don Leandro Rubio, consultor de la Asociación general de ganaderos.

RESUMEN.—El labrador.—Del estiércol de la volatería casera.—Beneficios que resultan de la mudanza de las simientes.—Plantaciones por estaca.—Capacidad de los departamentos de una granja.—De la mosca que ataca á la aceituna.—Cria caballar con relacion á los pastos naturales.—Revista comercial.—Advertencia.

EL LABRADOR.

No hay un tipo mas digno de estudio que el del cultivador, y sin embargo pasa desapercibida su importancia por ser demasiado comun y estar familiarizados con él desde que empezamos á hacer uso de nuestra razon.

El principal agente de la produccion, el depositario del *fiat* para conservar el equilibrio en la naturaleza orgánica, y el que, desafiando los mas intensos frios, los mas sofocantes calores, las nieves, las lluvias y los huracanes, se consagra con noble abnegacion á ocurrir á las necesidades de la vida en todas sus escalas, es un ser que no llama suficientemente la atencion para que se fijen en él las miradas del público, que arrastra una penosa existencia en medio de la abundancia que contribuye á crear, y que desconoce por completo los móviles con que se estimula á las demas clases de la sociedad para aspirar al progreso.

En relaciones con la naturaleza, de quien se hace obedecer ciegamente cuando quiere convertir un hueso en árbol, un erial en una rica pradera ó un sitio inmundo en un delicioso jardin que neutralice con el aroma de sus flores el hediondo foco que se enseñoreara para impurificar la atmósfera, apenas ejerce influencia con los que saborean el fruto de su inteligencia y de sus desvelos, lejos del campo que tantas veces

regara con el sudor de su rostro y que tantas otras saludara con febril entusiasmo.

Ni aun por egoismo se ha pensado siquiera en modificar sus condiciones para empezar á iniciarle en los conocimientos en que se funda su complicada ocupacion.

Se le ordena con el mayor imperio que mejore sus frutos, que los varíe, que los afine y que responda, en una palabra, á las mil exigencias que impone la moda á una generacion caprichosa y gastada, que ya no satisface ni aun con las maravillas que sabe producir en otros países el instruido cultivador que ha llegado en alas de una educacion esmerada á elevar el arte sobre la naturaleza, pero que por modestia, por cálculo ó por culto le dedica sus atrevidas obras para que se confundan entre las suyas, reciban su inspiracion y se invistan con la magestuosa pompa que solo puede venir de arriba.

Pero nada de levantar la pesada losa sepulcral que guarda el legado de la enseñanza que trasmitieron los primeros cultivadores para que contuviese el fruto de la esperiencia de los que les sucediesen, y que volaron con cándida imprevision ó con exagerado respeto gobiernos que estaban en el deber de exhumarlo para adicionar y corregir lo que los tiempos y los adelantos han demostrado que podia adicionarse y corregirse.

Supuesto que eres el rey de la naturaleza; supuesto que á tu voz los gérmenes de vida se reaniman, se desarrollan, fructifican y dan origen á otros nuevos gérmenes; supuesto que tú puedes hacer combinaciones para sustituir las producciones comunes con otras mas delicadas y apetitosas; supuesto que está en tu mano adelantarte á nuestras aspiraciones, cumple tu destino y bástate á tí mismo. ¿Quién eres tú para exigir reciprocidad y para querer que se equilibren en los platillos de la balanza tus derechos y tus deberes? Conténtate con tu fantástico reinado, con tu papel de segunda Providencia y con el orgullo que debes sentir cuando reflexiones que por tí viven, se alimentan y triunfan muchos millones de hombres que no han experimentado nunca tus satisfacciones ni otra compensacion que la de disponer á su arbitrio de tu suerte.

Así se trata al rey de la naturaleza, al salvador de la crisis de subsistencias y al director del gran laboratorio que provee á las necesidades de todos.

Y siguiendo la misma lógica, á ninguna clase se le facilitan menos los medios de instruirse; á ninguna se le regatea mas la enseñanza de su profesion; á ninguna se le oponen mas obstáculos para que rompa con su pasado, y á ninguna, por último, se le tiene con los ojos tan venda-

dos para que no vea claro el abismo que se abre á sus piés, abismo que la absorberá y que nos conducirá al descrédito y á la incomunicacion con los grandes mercados.

¿Y por qué esta indiferencia hácia la agricultura? ¿Por qué tanta postergacion al cultivador, cuando se miman y halagan á otras muchas clases de la sociedad, respetables sin duda, pero que forman en primera línea por su número y calidad?

Porque los agricultores no bullen; porque dedicados á rudas tareas, y aficionados á la vida frugal, han descuidado la parte cómica que abre las puertas del gran mundo y presta osadía para elevar las vaciedades á la categoría de sentencias y para engalanar las pasiones ruines con la pompa de las aspiraciones nobles y patrióticas.

No se conciben de otro modo la tranquilidad con que dejan pasar el tiempo, sin cuidarse del ruido que produce la tempestad, ya no muy lejana, que ha de ponerlos fuera de combate; el placer con que contemplan las vetustas prácticas que les conducen á su ruina, y la santa aversion con que se pronuncian para rechazar todo aquello que no está escrito en los pergaminos que constituyen el tesoro consuetudinario de su agricultura.

Pero no es suya toda la culpa: es el legado de la superficial educacion que reciben las clases acomodadas de nuestra sociedad, que se encargan mas tarde de dirigir los destinos de la agricultura, y para quienes las palabras *innovacion, mejora y reforma* significan *sueños, aventuras ó quimeras de imaginaciones acaloradas*.

Como si la agronomía no fuese una ciencia cosmopolita, que en todas partes puede dar los mismos resultados aplicando convenientemente sus principios, se condenan con pasmosa ligereza ó con una fatuidad inaudita las conquistas cuyo alcance no se comprende, lanzando á los cultivadores, con intencion y desprecio, la mal comprendida voz *teoría* para aumentar el caudal de horror á lo nuevo y para fortificar el espíritu de resistencia que está infiltrada en su sangre.

No ha pasado por la imaginacion de la mayor parte de nuestros llamados hombres políticos la idea de estudiar en tiempo hábil las fuentes de riqueza de la nacion en que han visto la luz y que se proponen explotar: y sin embargo, no hay ninguno que no se crea reunir sobrados títulos para tomar á su cargo la suprema direccion de la agricultura ó para desempeñar la cartera de Fomento, cartera de tercer orden en un pais que se está regenerando, en un pais que ha entrado en la senda del progreso cincuenta años mas tarde que sus vecinos, y que por lo mismo tiene que acelerar el paso para alcanzarles, supliendo el tiempo con la velocidad,

si no quiere que se le declare inhabilitado para la concurrencia é incapaz de figurar entre los grandes pueblos productores.

(E. del P.)

DEL ESTIERCOL DE LA VOLATERIA CASERA.

Se comprende bajo de este titulo la gallinaza ó estiércol de gallinas, el de los pavos, de los gansos y de toda la demas volateria ó aves que el labrador puede mantener en su corral. Si se detuviera en la antigua tradicion, cada especie de estiércol de volateria pediria un párrafo particular, porque segun la antigua agricultura, el escremento del ganso estaba reputado por veneno para las yerbas, y el del pavo ó pavo real que quemaba el trigo; pero desde que se ha despreciado esta preocupacion, la esperiencia ha mostrado que el estiércol de toda género de volateria es muy rico, y media muy corta diferencia de calidad entre ellos.

Se ha aconsejado que se mezcle la palomina con alguna cantidad de tierra; dos razones determinan á aconsejar el mismo método respecto al estiércol de la volateria en general, y particularmente la gallinaza; primeramente, porque este estiércol es casi del mismo grado que la palomina y por consiguiente puede tolerar esta mezcla; y lo segundo, porque es tan pegajoso que no se le puede echar solo con la mano tan regularmente como la palomina, que se seca al menor ambiente y se pulveriza, por decirlo asi por si mismo. Se dice, pues, que el agricultor cumplirá con su objeto si mezcla el estiércol de gallinas con igual cantidad de tierra fina blanda que sirve á romperlo y dividirlo de tal suerte, que pueda esparramarse con la mano con la misma facilidad que la palomina; y es de notar que adquiere mucha mas eficacia por este método, que cuando es empleado sin mezcla. Su razon es muy evidente; la corta cantidad de tierra con que se le mezcla estando en una especie de fermentacion, lleva al suelo todo el efecto; de modo que, inmediatamente de haber pasado la grada, todo entra en fermentacion con mas prontitud y con mas perfeccion. Se observa que de este modo es mas provechoso para la gallinaza, con tal que se cuide de echarla luego que se haya sembrado el trigo: es cierto que no cede á la palomina.

Hay labradores que lo mezclan con arena ó ceniza en el intento de quitarle lo ligoso que impide se le eche con igualdad; algunos autores han acreditado mucho este método. La mezcla de tierra blanda es preferible, porque adelanta mucho mas la fermentacion, y por otra parte

tambien esta sustancia fermenta muy poco con las cenizas y aun menos con la arena.

Este abono es de igual utilidad respecto á los prados y á las tierras de pastos; pero tambien se le debe mezclar con tierra para despejarlo de lo pegajoso que embote los sales y retarda su combinacion con los del suelo; lo que ciertamente no sucede con la misma tierra. Se aconseja se prefiera la tierra que se encuentra en los solajes de los muelas ó montones viejos de heno; como esta sustancia está húmeda, habiendo estado cubierta de heno, es de naturaleza á recibir con mas facilidad las impresiones del estiércol, ademas de que contiene gran cantidad de simiente; la primavera es la estacion mas conveniente para tender esta mezcla; sus efectos son admirables.

Aunque se haya dicho que la gallinaza es un abono que favorece todo género de tierras de labor, con todo es bueno advertir que todavia es mas estimable para los suelos arcillosos frios. Si algunas veces se le ha visto producir malos efectos, se deben atribuir á la ignorancia del labrador, porque (se volverá varias veces á los principios establecidos sobre el temperamento de las tierras y la diferencia de los climas) si se le echase sin ninguna consideracion este abono en un suelo ardiente, es fijo que consumiría la simiente y se perdería la cosecha; pero si se cuida de mezclarlo con alguna tierra que se oponga al efecto dominante del suelo, el abono es infaliblemente mas ó menos sensible. En este supuesto, y en pocas palabras, ¿el suelo es gleboso? Mézclase el estiércol con algo de tierra blanda bien fina y con cantidad de arena; despues de haber dado las labores precisas, y echado una cantidad de cascajo, cuyas piedrecillas sean angulares ó esquinadas, se esparramará la mezcla inmediatamente de haber sembrado, y el abono tendrá buen efecto. Si el suelo es en extremo ligero y arenoso, ejecútese al contrario la mezcla; esto es, con tierra blanda y un poco de arcilla, y despues de haber incorporado por alguna labor una corta cantidad de gleba con el suelo, siémbrese y échese la mezcla, y el suceso es igualmente cierto. Cuanto al clima, si es caliente, rebájese la cantidad del estiércol, y al contrario si es frio, aumentese la dosis ó porcion del estiércol de volateria.

Este abono, que tiene tanta eficacia para las tierras de labor y para los pastos, no le acompaña menos para los árboles. Se ve (esta observacion acaso parecerá singular á algunos agricultores que solo se asen de lo muy general de la agricultura) que los árboles en que las gallinas duermen, medran mucho mas que los otros. Mr. Wordlidge, sábio agricultor y atento á las menores circunstancias, asegura que vió un membri-

llero en el que dormian las gallinas llevar increíble cantidad de fruta por la virtud de su estiércol que caía al pié y las lluvias introducian hasta sus raíces.

Otra mezcla hay que principalmente para los pastos es de singular eficacia, y es la serradura de madera con partes iguales de tierra blanda y de gallinaza.

Los estiércoles de los pavos y de los pavones son de la misma naturaleza y tienen la misma virtud que la gallinaza. Se debian recojer y mezclar con tierra blanda y otros géneros de tierras relativas á la calidad de los suelos que se quieren abonar y al clima donde están situados.

BENEFICIOS QUE RESULTAN DE LA MUDANZA DE LAS SIMIENTES, CON LAS RAZONES QUE LO APOYAN.

Todo habla á favor de este método: la grana de lino, llamada en agricultura linaza ó linueso, segun países, adquiere su perfecta madurez en Inglaterra; sin embargo se la saca de Flandes. En Francia tambien, donde todo concurre á favorecer particularmente el crecimiento de esta planta, se cuida de sacar igualmente de Flandes toda la simiente que se necesita para sembrar las tierras, porque no es de engañarse ni tomarlo por quimera. En vano se pretenderia en Inglaterra y en Francia sembrar linaza del país; se pierde grandísima parte del beneficio que resulta del uso de la linaza de Flandes. A esta ventaja se debe atribuir gran parte de la escelencia del cáñamo de Valencia, porque todos los años toman su simiente ó cáñamones del reino de Murcia ó de otros parajes; y acaso su lino no es de lo mejor que hay por no cambiar ó hacerse con linaza de otro país remoto ó bastante apartado.

Esta práctica, tan poco acreditada, de tal suerte ha tomado aprecio en Inglaterra, que los labradores de muchas comarcas mudan todos los años no solamente su trigo semental, sino tambien las simientes de otras muchas producciones, y todos declaran que en ello encuentran grande beneficio. En Orihuela y otros distritos de Valencia tienen experimentado lo bien que les prueba sembrar en sus tierras de riego los granos producidos en tierras de campo ó de secano; la misma práctica de cambiar granos á este fin se observa en diversos distritos de las Castillas y de otras partes; pero se reduce entre los mismos del país regularmente por el beneficio que en este corto trueque siempre han hallado.

En cuanto á las granas de ciertas plantas de los países estranjeros, hay razones muy simples que prueban las ventajas que deben resultar de este método: en efecto, hay vegetales que tienen una vegetacion mucho

mas vigorosa y mas perfecta en unas partes que en otras; así en cualquiera paraje donde la vegetacion fuere mas vigorosa, la grana ó simiente estará mejor acondicionada; y por eso no se puede negar que una planta no sea mas fuerte en su pais natalicio que en otro, aunque parezca al principio acomodarse del todo á otro pais.

Toda planta que languidece ó está débil da granas muy imperfectas, y toda simiente alterada no puede producir sino una planta imperfecta. Esta razon es mas que suficiente para probar que una planta ha de tener una vegetacion pobre y lánguida si es criada en un pais que le es extranjero, y por otro lado las plantas pueden vegetar perfectamente, aunque criadas fuera de su pais natalicio, cuando la grana que se siembra procede de las mismas plantas cultivadas en su mismo pais natalicio. Advirtiéndolo bien esta observacion que se conocen todas las mejorías que se pueden hacer en nuestra agricultura respecto á este punto.

Ademas de esta diferencia, que es efecto de la diversidad de los climas bajo de los cuales se han criado los granas, es evidente que pueden tambien padecer alguna alteracion de parte de la naturaleza del suelo en el mismo pais, y por consiguiente pueden asimismo hacerse mas perfectas en una especie de suelo que en otro: en un suelo pobre los vegetales son de temperamento débil y bajos y solo se les va en desfallecer: es, pues, muy natural el inferir que como las plantas son en él débiles, sus simientes igualmente lo han de ser; porque, finalmente, regla general, toda planta que está alterada, no importa el cómo, solo puede producir simiente que no lo está menos. Tambien se puede decir que casi no hay en ella principio de vida; así no puede producir plantas tan buenas y vigorosas como las granas que proceden de las plantas robustas de la misma especie cultivadas en el mismo pais. No hay persona que crie planteles que no sepa que la simiente de los árboles enfermizos no produce sino árboles débiles. Pues si la esperiencia prueba esta observacion en los vegetales grandes, ¿por qué se ha de dudar respecto á las plantas pequeñas, que seguramente, vista su delicadeza, deben tambien sentir sus efectos?

Sobre este principio, pues, Mr. Tull quiere que toda simiente sea sacada de un terreno mas rico que aquel en que se ha de echar, lo que debe contradecir al sistema útil que aqui se ha establecido, y es el de trasplantar los árboles de un suelo pobre ó estéril á otro rico ó fértil, conforme se ejecuta en los planteles: de aqui se puede consiguientemente decir contra esto que esta regla se estiende generalmente á todos los casos. Se concede que esta objecion parece al principio convincente; pero bien considerado todo, el sistema de Mr. Thull está fundado res-

pecto al trigo y otros granos; no se puede ni se le debe considerar sino su primera salida ó brote y es planta anual; así no se puede negar que no se deba procurar hacerla mas fuerte y vigorosa.

De estas observaciones resultan las razones que han de determinar al labrador á tomar la simiente de un suelo mas sustancioso que el suyo: por otra parte se le ha demostrado que no hay cosa mas favorable que mudar las simientes, solamente con la mira de cambiarlas, y en efecto la razon viene en apoyo de este método.

JOSÉ ANTONIO VALCÁRCEL.

PLANTACIONES POR ESTACA.

Los modos de multiplicar los vegetales por estaca son muchos; pero nosotros tan solo nos ocuparemos aquí de la descripcion de los mas interesantes, que son los siguientes:

1.º *Estacas de ramos.* Aunque bajo esta denominacion pueden comprenderse todas las que provienen de cualquiera parte del ramaje de un árbol y que no escedan de dos ó tres años, aquí solo nos referimos á los ramos últimamente nacidos, los cuales se van cortando horizontalmente en trozos terminales de unos 20 centímetros de largo, poco mas ó menos, y que deberán ir acompañados de cuatro á seis botones. Despues de esto se plantan en líneas á distancias proporcionadas, segun el mayor ó menor vigor de las especies, hundiendo la estaca con la mano en la tierra, ó abriendo anticipadamente un agujero con el plantador, á fin de que habiendo menos roce, corra menos peligro de despegarse y correrse la corteza por la base de la estaca, pues en este caso de seguro no enraizaria.

2.º *Estacas con talon.* Consisten en ramos en cuya base se deja una porcion de la madera de la rama á que estaban unidos. Estas estacas tienen la ventaja de emitir raices mucho mas fácilmente que las anteriores, pues la especie de repulgo ó pliegue que presenta este talon, forma como un depósito donde se detiene la sávia y que favorece la mas pronta formacion de la raices.

3.º *Estacas de báculo.* Todo el mecanismo de esta clase de estacas se reduce á dejar en su base un trozo de la rama á que estaban adheridas, el cual podrá ser de unos 12 á 14 centímetros, y deberá llevar dos botones, uno á cada estremidad.

4.º *Estacas por plantones.* Estas consisten en ramas de tres años, rectas y de unos dos á tres metros de largas, cuya estremidad inferior se aguza en forma de un triángulo, dejando cubierta por la corteza una

de sus tres fases, con el objeto de que puedan emitir por este punto sus raíces. Estas estacas se plantan hundiéndolas á fuerza en la tierra, si esta es húmeda ó suelta, ó abriendo hoyos proporcionados con la azada si fuese fuerte y enjunta. Comunmente solo se usan para multiplicar los árboles de ribera ó de madera floja.

3.º *Estacas por estrangulacion.* El modo de obtener esta clase de estacas se reduce á elegir las ramas que se desean propagar, y por el paraje en que poco mas ó menos deben cortarse se verifica una ligadura por debajo de un boton, la cual al cabo de un año á lo mas habrá dado lugar á la formacion de un repulgo. Entonces se corta la rama por bajo de este, y sin otra preparacion se planta del mismo modo que se verifica en las demas clases de estacas.

VICENTE CANDEL.

CAPACIDAD DE LOS DEPARTAMENTOS DE UNA GRANJA.

La capacidad de los departamentos será proporcionada al uso á que se destinén, teniendo presente que no debe pasarse de limites muy prudentes, ni ensanchando la capacidad ni reduciéndola; pues fuera de los que la esperiencia aconseja, las ventajas que pudieran obtenerse no se compensarian con los inconvenientes que pudieran acarrear. Una de las circunstancias que han de tenerse presentes en el cálculo de las dimensiones de los departamentos, es la calidad de las tierras que se tienen ó se van á poner en cultivo, pues produciendo, segun la calidad, unas mas que otras el doble, el triple ó aun mas, los graneros no podrán ser los mismos para las tierras malas que para las buenas; los corrales y estercoleros deben ser mas espaciosos en estas que en aquellas, y los cobertizos para los carros y aperos de mas estension. El área de un local cualquiera, ó sea su estension superficial, se calculará sabiendo de antemano el área que necesita cada objeto ó unidad de las que debe contener y multiplicando por el número de objetos que se quiere que contenga. Por ejemplo, para calcular el área que necesitarán 20 caballerías, ó 200 cabezas de ganado de cerda, ó 2.000 de lanar, etc., examinaré el área que la esperiencia aconseja dar por cada cabeza, y multiplicando este área por el número de cabezas dichas, se tendrá el total del área que debe darse al departamento de que se trata, no olvidando que este área total ha de ser añadida de lo empleado en puertas, circulacion y todo género de servicios. En cuanto á las capacidades, ó sea altura de los departamentos que acabamos de calcular, se tomarán los datos de la esperiencia, por cabeza de ganado, que serán en metros ó en piés cúbicos.

cos, y se multiplicarán por el número de cabezas para tener el número de metros ó piés cúbicos del departamento: este número de piés ó metros cúbicos, dividido por el número de piés ó metros cuadrados de su área, dará por cociente los piés ó metros de altura que son necesarios. La capacidad de los almacenes de todos géneros se calculará según la forma en que se almacenan los productos, pues es sabido que algunos, como la paja y el heno, pueden llenar todo el espacio, y otros, como el trigo y demás semillas, en los graneros no ocupan sino una mínima parte. Se tendrán en departamentos distintos ó bien separados, si es en un mismo departamento, los productos que se destinen al consumo de las personas y animales de la casa de los que se destinen para la venta ó cambio. El cálculo para la capacidad de los almacenes abarcará el caso en que se quieran conservar dos ó tres cosechas con la esperanza de alcanzar un tiempo en que pueda dárselas salida con mayor ganancia. En los cálculos referentes á la obtencion del área que debe darse á los establos y corrales, deberá darse un ensanche algo mayor cuando estos han de estar ocupados por animales sedentarios ó de estabulacion permanente que cuando estos salen al campo á pastar ó al trabajo. Hé aquí ahora algunos datos cuyo empleo recomendamos:

Por cada caballo de mas que de alzada media, 80 piés cuadrados (próximamente 7 $\frac{1}{2}$ metros cuadrados), en cuya área se comprende la del almacen ó depósito de su alimento, la del cuarto del arcon de la avena ó cebada y el guarnés.

Por cada vaca grande, mas bien que pequeña, 65 piés cuadrados (6 metros id.).

Por un buey de tiro de los de gran talla, 60 piés cuadrados (5 $\frac{1}{2}$ metros id.).

Por un buey que se esté cebando, 65 piés cuadrados (6 metros id.).

Por cabeza de ganado vacuno entre uno y tres años de edad, 45 piés cuadrados (4 metros id), por término medio.

Por cabeza de ganado lanar, 12 piés cuadrados (1 metro id.), en cuya área se comprende el espacio ocupado por los pesebres y pilones.

Por una cerda paridera de grande talla, 58 piés cuadrados (5 $\frac{1}{2}$ metros id.).

Un verraco, 28 piés cuadrados (2 $\frac{1}{2}$ metros id.).

Un lechoncillo de menos de seis meses, 12 piés cuadrados (1 metro idem), y sobre esta edad, 16 á 18 piés cuadrados (1 á 1 $\frac{1}{2}$ metros id.).

La altura de las cuadras y establos será de 12 á 13 piés, y para las pocilgas, de 7 á 8.

En cuanto á la capacidad de los graneros y depósitos de frutos de to-

das especies, no damos aquí datos generales por reservarnos el darlos muy particularmente cuando hablemos de su construcción especial.

(El F. de E.)

DE LA MOSCA QUE ATACA A LA ACEITUNA.

La mosca de los olivos es pequeña, delgada y como tres líneas de larga: tiene la cabeza redonda, abultada y corta; sus ojos son grandes, ocupando la mayor parte de la cabeza; son morados, lustrosos, de facetas ó sea reticulares; las antenas de dos piezas; la primera ó inferior muy pequeña, redondeada, aovada y cristalina; la segunda en forma de maza cilíndrica ó algo comprimida, pedicelada, como violada en su remate, con una seda sencilla inserta en cada antena.

Esta mosca hembra se sirve de un aguijón fino que tiene en la estremidad de su vientre para picar la aceituna, echando ó depositando en ella un *huevo* en la abertura un poco profunda que ha formado. La boquita de la herida se cierra pronto; pero su cicatriz permanece, y se reconoce fácilmente por el puntito negro que hay por la parte exterior. De este huevo sale y nace una larva ó gusano blanco y blando que penetra y se mantiene de la carne hasta el hueso ó cerca de él, comenzando á hacer sus estragos hasta mediados de agosto, y continuándolos hasta la cosecha del fruto. Cada gusano roe antes de trasformarse como la quinta parte de la aceituna; pero cuando hay dentro de ella muchos, apenas se encuentra nada al cojerla: este gusano no ataca á la aceituna hasta poco antes que dé principio á su madurez, y se conoce porque desde luego presenta la aceituna como un color morado falso con notable anticipación, cuando la aceituna le debe presentar cierto y fijo por medio de una sana sazónada madurez. Las aceitunas subsisten en el árbol madurando mas ó menos tiempo, á proporción del daño que han sentido, y cayéndose cuando el viento las agita: las que han sido atacadas en agosto y setiembre son perdidas por el propietario, porque tienen aun poco aceite; pero de las que se caen despues de setiembre por la misma causa pueden sacar algun provecho; pero el aceite de las unas y de las otras es de inferior calidad y muy moreno. Muchos están creídos que las aceitunas que se caen en agosto y setiembre es efecto de sequedad; pero es fácil convencerse de este error observando que tienen toda la pulpa ó hueso agujereado y el gusano dentro vivo ó muerto.

Mientras la aceituna está en el árbol, el gusano que se alimenta de ella no sale antes de su última metamórfosis.

El vulgo, y aun los que parece que están exentos de vulgaridades, ó

mejor diré con nuestro sapientísimo Feijóo, «casi todo el mundo es vulgo,» están y viven creídos en la mas crasa preocupacion, que toca como á articulo de fé, que las aguas llovedizas de todo el mes de agosto son las creadoras y productoras de la larva ó gusano que roe y come la aceituna; y ha llegado á tanto la preocupacion de semejante creencia, que hay quien sostiene temerariamente que si llueve en la última noche de agosto, despues de las doce, esta lluvia ya no enjendraria tales gusanos. ¡Cuándo desterrará la fisica esta y otras paparruchas! Cuando los ricos propietarios la estudien y propaguen á los campesinos haciéndoles ver demostrativa y evidentemente tales fábulas en los muchos años que sin haber llovido en agosto se nos plaga la aceituna de ellos.

Para remediar el daño que produce la mosca que pica la aceituna de los olivos y atajar los estragos que estas larvas y otros insectos causan en los árboles y en los frutos, se han ensayado diferentes medios; pero en vano, pues por ninguno de ellos se ha conseguido su aniquilacion. En prueba de esto dice el respetable Bernard, en su Memoria sobre los olivos, «que el conocimiento de su modo de vivir y de su reproduccion nos pone, es verdad, en el camino de tantear los medios de destruirla; pero todavia no se ha hallado ninguno, y el que lo descubra será digno de la mayor recompensa.» Diga lo que quiera Bernard en este punto, nunca podrá negarse que la larva de la palomilla y la de la taladrilla, si acaso son especies distintas, y cualquiera otra de las que se alimentan de los frutos, todas se fomentan y propagan hasta lo infinito por el equivocado sistema que se sigue de recojer muy tarde las aceitunas, dejándolas en el árbol hasta que la larva se sale de ella, y abandonando esta el fruto, se coloca donde mejor le parece para trasformarse en ninfa. Resulta, pues, que si la aceituna respecto que conocidamente se la ve desde primeros de setiembre que está picada se la principiase á recojer desde primeros de octubre, que metiendo mucha gente al efecto en todo este mes deberia estar recojida, porque cuanto mas pronto se recoja tanto menos la dañarán y dará mas y mejor aceite, consiguiéndose por este medio á no dudarle matar y destruir todas las larvas ó gusanos que tuviesen las aceitunas, cuya plaga se disminuiria por grados, llegando un dia á aniquilarse totalmente, pues que conducidas con las aceitunas á las trujas, una parte se ahogaria y otra se moleria con ella.

Todas estas ventajas se conseguirian con recojerla lo mas breve posible, pues de recojerla tarde el gusano se larga, habiéndose comido para alimentarse casi toda la carne y sustancia aceitosa y libertado él de perecer. Estos son los resultados de una recoleccion tardía.

Tambien para esta mosca, como para todos los insectos nocivos al

olivo, se han inventado recetas que omito por considerarlas inútiles en España, atendiendo al número prodigioso y casi infinito de olivos que se cultiva.—(De La España Agrícola.)

HIDALGO TABLADA.

CRIA CABALLAR CON RELACION A LOS PASTOS NATURALES.

En la cria de caballos con pastos naturales, un 50 por 100 de las crias se pierden antes de llegar á la edad en que pueden venderse, que es á los tres años: la memor pérdida se advierte en los potros de uno y dos años. Suponiendo que una yegua da un potro cada dos años y que con las bajas se obtiene en cada tres uno, resultan necesarias:

- 24 fanegas de tierra de pastos para tres años la yegua.
- 20 id. id. para tres años el potro.

44 fanegas de tierra ocupadas en pastos naturales para obtener cada tres años un potro. Luego para la cria regular de 100 potros al año se necesitarán 500 yeguas y 13.200 fanegas de tierra ocupadas en la reproducción de pastos naturales, y no pocas veces bajará de 100 el número de potros que lleguen á cuatro años. La casa real, con 12.000 fanegas de tierra, no obtiene tal número. El valor de 100 potros y potras suponiendo que sean la mitad machos y la mitad hembras, será:

50 potros á 2.000 rs..	100.000
50 potras á 1.500 rs.	75.000
<hr/>	<hr/>
100	175.000
Por el trabajo de trilla de 250 yeguas á 10 rs. diarios	
una, 60 dias cada una, 600 rs.	150.000
<hr/>	<hr/>
Total producto.	325.000 rs.
<hr/>	<hr/>
La renta de 13.200 fanegas de tierra á 20 rs.	264.000
Las 500 yeguas á 1.500 rs. una, valen 450.000 rs., cuyo capital hay que amortizarlo en seis años.	75.000
Los gastos de 10 caballos sementales para cubrir las yeguas año y vez, á 5.000 rs. uno.	50.000
Los gastos de yegüeros, etc., etc.	50.000
<hr/>	<hr/>
Total gastos rs. vn.	399.000
Producto.	325.000
<hr/>	<hr/>
Pérdida rs. vn.	74.000

Resulta, pues, que en el sistema que necesariamente hay que adoptar para la cria caballar, en pastos naturales la pérdida es evidente. Se nos dirá que hemos puesto muchas fanegas de tierra para alimentar los animales, y que á estas las hemos cargado 20 rs. de arrendamiento, por cuyo motivo los gastos ascienden de una manera notable; pero téngase presente que hemos abonado á las yeguas 10 rs. diarios por el trabajo de la trilla, siendo así que no llega á eso, pues sabido es que comen en la parva y ademas se las deja hacerlo en los montones de mieses, y seguro es que el grano que consume cada una no baja de un celemin diario, que por lo menos vale 4 rs., que importan 60.000 rs. que no hemos cargado en los gastos, en cuyo caso seria la pérdida 134.000 rs. En la amortizacion del capital que representan las yeguas no cargamos interés; no hemos hecho mérito del capital y amortizacion del precio que representan los caballos padres, así como de los gastos de conservacion, etc., del edificio en que tienen que estar. En último término, aunque se mejoren las condiciones económicas de mantenimiento y procreacion de los animales; aunque en esas tierras se siembre parte, seguro, segurísimos estamos que la cria caballar bajo el sistema propuesto es mas bien costosa que productiva, y la prueba está en las infinitas medidas acordadas por los gobiernos que se han sucedido de dos siglos á esta parte, sin que los resultados hayan demostrado de una manera apreciable que el problema estaba en vias de resolverse.

Debe, pues, condenarse como imposible de seguir el método de cria de caballos con prados naturales, pues ademas de lo espuesto, que demuestra grandes perjuicios á los particulares, el Estado los recibe en que se tengan inmensas superficies destinadas á un fin que tan poca riqueza crea, á pesar de la indispensable necesidad que tiene de los caballos que producen. Hay que tener en cuenta que interin se desee tener caballos baratos no se conseguirá que sean buenos: la mejora que se ha introducido en pocos años es debida á que el Excmo. Sr. don José de la Concha, siendo director de caballería, admitiendo este principio, empezó á pagar bien los potros; sin esto ya hubiera desaparecido la cria caballar en grande escala en España.—(*La España Agrícola.*)

JOSÉ DE HIDALGO TABLADA.

REVISTA COMERCIAL.

Poco hay que observar respecto de las variaciones atmosféricas en la semana que acaba de trascurrir. Han continuado los vientos fuertes, tan perju-

diciales al ganado en el mes anterior. Las lluvias han cesado casi en todas partes y siguen los frios propios de la estación.

Las labores del campo han empezado. Se hace la barbechera en buenas condiciones, solo que no puede empezarse á labrar hasta bien entrada la mañana.

En muchas partes ha empezado la poda de viñas y olivares. Sabido es que esta operación se practica generalmente cuando la sávia está dormida, como suele decirse. Nada tenemos que decir contra la poda de las olivas. Generalmente se practica en este tiempo para proporcionar ramon al ganado; es un buen recurso en los días que no puede salir á pastar á las dehesas. Los corderos lo comen con avidez, mucho mas si antes se deja el ramon á la intemperie para que pierda la hoja el gusto amargo que le es peculiar.

Respecto de la poda de las viñas, repetiremos este año lo que ya dijimos el anterior sobre que muchos opinan ser preferible hacerla en la primavera despues de haber brotado la pámpana.

Quéjense los propietarios de la paralización del mercado. No se estrae ningun fruto, y los precios continuan en unas partes sin alteracion y en otras en baja. Sabemos que el vino se da en algunos pueblos de la Mancha á 4 rs. arroba. El aceite en las provincias andaluzas á 30. Con estos precios no se pueden pagar los gastos de cultivo.

Se nos dice que en Sevilla se ha formado una sociedad para llevar aceite á Marsella y hacer competencia al que se vende en aquella plaza procedente de Italia. Aplaudimos el pensamiento. Despues de los esfuerzos que se hagan para producir, tienen que hacerse muy grandes para vender los frutos.

El precio del ganado es bastante subido, pero sin alteracion sensible desde hace dos meses. Lo mismo está hoy el ganado de cerda en Madrid que al principio de la temporada.

Véase la correspondencia que hemos recibido:

Almeria 16 de febrero. En la quincena anterior ha sido el tiempo vario: ha llovido, nevado y hecho frios mayores que en los demas del invierno. Las sementeras buenas en general. Las labores, barbechos y vinando algunos. Los ganados en la parte de costa, buenos; en las sierras se desgracia; mucha cria. El mercado de granos paralizado de un todo. Trigo, de 46 á 55 reales fanega; cebada, de 23 á 25; maíz, de 30 á 32; garbanzos, de 80 á 140; carneros, de 65 á 70 rs. uno; ovejas, de 50 á 57; borregos, de 40 á 45; lana, de 70 á 80 rs. arroba.

Torrijos (Toledo) 16 de febrero. Trigo, á 34 rs. fanega; cebada, á 24; garbanzos, á 34 rs. arroba; arroz, á 27; aceite, á 35; vino, á 12; aguardiente, á 40; carne de vaca, á 1,65 rs. libra; idem de carnero, á 1,89; tocino salado, á 4,48.

Alcira (Valencia) 20 de febrero. Arroz de dos pasadas, á 20 rs. barchilla; idem de tres, á 21,50; panizo, á 9; cacahuets, á 6,50; habichuelas, á 17; habas, á 11,50; trigo manchego, á 195 rs. cahiz; idem del país, á 185; naranjas, á 6 rs. arroba. El estado de los sembrados sigue bueno.

Huerta de Abajo (Búrgos) 20 de febrero. El tiempo desde la anterior quincena ha estado áspero y frio; el campo está sufriendo sin igual, tanto

que las plantas de los sembrados se hallan fuera de la superficie, y los ganados están sosteniéndose á pienso, muriendo muchos de ellos. Trigo mocho, á 32 rs. fanega; idem alaga, á 30; idem morcajo, á 25; centeno, á 23; cebada, á 23; garbanzos, á 48; aceite, á 50 rs. arroba; patatas, á 3; vino, á 8 rs. cántaro; carne, á 4 rs. libra.

Maqueda (Toledo) 21 de febrero. Se está concluyendo de recolectar la abundante cosecha de aceituna; no hay casi estraccion, y lo propio se advierte en todo: hay una calma espantosa. Por ahora se pasaron las continuas aguas y han sucedido las escarchas y frios. La siembra muy buena, aunque con yerba que el mes próximo empezará á dar que hacer. Los ganados laneros siguen padeciendo, pero mas los primales; de estos es grande la mortandad: mucho creemos se remediará con el ramon empezando la corta de oliva. Trigo, de 34 á 37 rs. fanega; cebada, á 23; avena, á 19; garbanzos, de 26 á 38 rs. arroba; aceite, de 34 á 36; vino tinto, á 20; idem blanco, á 14.

Salamanca 23 de febrero. No se observa salida alguna de cereales, y tanto estos como los ganados tienden á la baja. Trigo, de 30 á 32 rs fanega; cebada, de 24 á 25; centeno, de 23 á 24; garbanzos, de 80 á 160; vacas, de 560 á 580 rs. una; carneros, de 58 á 60; cerdo, de 38 á 40 rs. arroba pagando los derechos de entrada el comprador; lana churra, de 72 á 74.

Jaen 26 de febrero. Los cereales en general se hallan sin alteracion desde el mes pasado, escepto el aceite que ha bajado á 33 rs. arroba. Los ganados para el consumo continuan igualmente sin alteracion.

Córdoba 28 de febrero. Los precios de la quincena anterior son: 47 rs. el trigo, 24 la cebada, 34 el aceite, sin que de estos artículos haya mas ventas que las necesarias para el consumo; carne de vaca, á 42 cuartos libra de 32 onzas, y á 53 el tocino fresco. Los campos, efecto de tanta lluvia, están con mala vista, y la cria de ovejas, si bien en un principio fué buena, es fácil se pierda gran parte por lo mucho que ha sufrido y sufre.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores suscritores cuyo abono terminó en 1.º de enero del presente año se sirvan renovarlo durante la primera quincena de marzo, devolviendo los números aquellos que no quieran seguir favoreciéndonos, pues tenemos preparado el giro á cargo de los señores que se hallan en descubierto, y esperamos que aceptarán nuestras letras del importe de la suscripcion del año completo de 1865.

CONDICIONES Y PRECIOS DE SUSCRICION.

El *Eco de la Ganaderia* se publica tres veces al mes, regalándose á los suscritores por año 12 entregas de 16 páginas de una obra de agricultura de igual tamaño que el *Tratado de Aconos* repartida en diciembre de 1860.

Se suscribe en la administracion, calle de las Huertas, núm. 50, cuarto bajo. 40 rs.

El precio de la suscripcion es en Madrid por un año. 40

En Provincias, pagando la suscripcion en la administracion del *Eco de la Ganaderia* ó remitiendo su importe en sellos de franqueo ó libranzas. 40

Las suscripciones hechas por corresposal ó directamente á esta administracion sin libranzas su importe, pagarán por razon de giro y comision cuatro reales mas, siendo por tanto su precio por un año. 44

Editor responsable, D. LEANDRO RUBIO.